

La Antorcha

SEMAMARIO

BUENOS AIRES

Publicación y venta:
ANGEL ESTRANCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.30 - Año \$ 4.50
Para el exterior:
Año \$ 6.00

EXPOSER DE LA ANARQUIA:
"Aquí el surco, aquí la semilla, aquí la espiga, aquí el derecho"
Bovio

Un folletón contra los anarquistas

Algunos camaradas han manifestado su indignación por una nota, del señor de folletón, publicada en el periódico burgués en que se hace un estudio de los anarquistas, y en la que se dice que el surco, la semilla y la espiga son las banderas de los anarquistas. Si en vez de un folletón, se hubiera tratado de un periódico burgués, seguramente se hubiera hablado de un atentado, de un acto de rebelión, de un crimen, etc. Pero como se trata de un folletón, se trata de un simple folletón, y en consecuencia, no merece que se le atribuya importancia alguna.

El folletón en cuestión, que tiene el título de "Un folletón contra los anarquistas", está escrito por un camarada que se llama "Silveyra". Este camarada, que es un periodista, ha escrito un folletón que trata de los anarquistas, y en el cual se les acusa de ser los principales enemigos de la patria y de la civilización.

El folletón en cuestión, que tiene el título de "Un folletón contra los anarquistas", está escrito por un camarada que se llama "Silveyra". Este camarada, que es un periodista, ha escrito un folletón que trata de los anarquistas, y en el cual se les acusa de ser los principales enemigos de la patria y de la civilización.

los intelectuales deben estar con el "orden" y el "gobierno"; aunque trate de demostrar que no hay enanamiento de su parte, todo esto es malbaratado al considerar que en todo ello, y en lo que parece más justificado, no hay más que la obra de una hamponería criminal, y no hay por lo tanto más que una cuestión policial, hasta contra las mismas ideas igualitarias propagadas por los pensadores anarquistas y que pueden dar nacimiento a tal estado de cosas... Si menciona el caso de los hermanos Rull en Barcelona, es para presentar a éstos como otros hampones criminales que hurtaban y explotaban al gobierno. Jamás parece haber pasado por sus mentes que la política gubernamental puede utilizar también este medio, para consolidar su posición en el poder o para algún otro fin político criminal. Entre los medios de gobernar está también la bomba de dinamita, que estalla oportunamente, sea para dictar una nueva ley especial o para obtener un simple aumento de policía. Y los hermanos Rull no eran hampones criminales que explotaban al gobierno por su cuenta, sino agentes de elementos más altos, los cuales les prometieron que no les pasaría nada hasta el último momento. Cuando se dieron cuenta del engaño y quisieron hablar, ya su boca era sellada por el verdugo... En cierta manera en forma, pero reposando sobre un hecho bien observado, Anatole France ha hablado más de una vez de la agitación del peligro anarquista, o simplemente de los criminales, cuando un gobierno se ve en figurillas por otro lado. Entonces se convierte en defensor social; se eriza de medidas contra los anarquistas o los sindicalistas, y actualmente tiene un espantajo más práctico: los comunistas. Poincaré y los realistas de Francia tienen algo mejor todavía: los "boches"... Todos hemos visto como Mussolini desorganizó el mismo el Estado, llenó la Italia de inseguridad y atentados, para obtener al fin el poder.

ladrones que hacen saltar las cajas de hierro, no vacilando en usar la electricidad o la dinamita: he ahí, en resumen, lo que nos dice este autor, que encaba una oruga china como pluma.

SILVEYRA

La extradición de Silveyra parece inminente. Los diarios grandes la anuncian y nosotros la sospechamos. El hecho es injusto, arbitrario, monstruoso: sin embargo inevitable al parecer. Frente a él, las razones de cada uno no valen nada. Son como granos de pólvora prendidos aisladamente. "Llamaditas relámpago que ni incendian ni hacen ruido, suspiros ante la muerte. Para hacerlas eficaces, es preciso entrecruzarlas con la metralla de nuestros hechos. Hay que salir a la calle decisivos y resueltos a dar el todo por el todo. ¡O Silveyra o nosotros!"

Este compañero nuestro, que en un momento oportuno logró transponer su jaula y en su marcha fugitiva lanzar entre viento y agua la sonora carejada de burla a sus celadores, merece de todos nosotros más que letras o palabras. Merece una acción conjunta de oposición a su vuelta a las cárceles argentinas.

Preparémonos, pues, compañeros, a evitar lo que, de seguir como hasta ahora, resultaría inevitable. Frente a esta barbaridad burguesa, las razones de cada uno no valen nada: son como granos de pólvora prendidos aisladamente. Juntemos, pues, esos granos en mitines y reuniones y hagámoslos eficaces con la metralla de nuestros hechos; luchemos todos en conjunto.

Que surgan de nuestros actos cañaneros destructores que sean capaces de hundir hasta el propio buque de guerra en que lo piensan traer.

¡Salvemos a Silveyra, hermanos!

CARTELES DE CHILE

La remolienda (I)

No somos puritanos ni curanderos. No hemos llegado hasta aquí para fulminar los vivos ni resucitar los muertos. Nuestra palabra no es luz, como la de Cristo, ni nuestro fluido vital moverá a los paralíticos. En fin, en nuestras alforjas no hay ni siquiera un grano de moralina.

Peró, he aquí lo que vemos: Chile tiene dos heridas, dos lanzadas en su cuerpo: el sexo-de-sus-mujeres y la boca de sus hombres. Son a modo de dos lagos con una correspondencia subterránea: tanto como uno carga, desahorda el otro. Cuanto más bebe, más (usemos una metáfora de Balsac) hace la bestia de dos espaldas. Repetimos: no somos puritanos ni curanderos. Por nosotros no se interrumpe, que siga la remolienda. ("¡Justi! ¡Cógela, perro; llévatela al cerro!") Pero, déjennos decir que estamos maravillados viendo el espacio que gana, en la vida de este pueblo, el beberaje y el espasmo.

Será potencia, alegría, un loco florecimiento de su carne y de su espíritu? No nos parece. Precisamente, lo primero que uno nota es el tinte de tristeza, de desencanto y cansancio,

que les vela el rostro. Ellos y ellas lo saben todo, vienen de hacerlo todo... Y un tizne lúgubre se les escapa alejando de los ojos y las bocas.

Lo que hay es que; tallo abajo, todo placer es dolor, toda llamarada es sombra y toda corola es fango. En el fondo de las copas y en el nacimiento de la vida, no hay más que amargura y desgarrones. El pueblo de Chile es triste porque se divierte mucho, tanto!

Sabemos que es muy arisco, también; muy dueño de sus virtudes y de sus vicios. Y así nos gusta. Y así queremos gustarle si le decimos: por ahí os váis cuesta abajo, "rotas y rotos". Hacéis de dos cosas buenas — bocas y sexos — vasos de noche y jarros de tabernas. Anforas desportilladas y ponzoñas.

De vez en cuando, está bien; (cógela, perro; llévatela al cerro) pero, no tanto, diablos. La vida no es solamente una remolienda. — Oídno: en nombre de la alegría de vivir, del amor y la salud, os damos esta consigná: Hombres: apretad los dientes! Mujeres: cerrad las piernas!

R. González Pacheco.

(1) La farra, la fuerza.

En cuanto al texto, aunque trata de negar al gran fabricante de dinamita, o sea el Estado, ni su utilización en ciertos casos por la política nacional patriótica, como en la voladura, por medio de bombas, de los buques alemanes detenidos en los puertos extranjeros durante la guerra, para que éstos no se apropiaran de ella, que es una verdadera calumnia para nosotros.

En cuanto al texto, aunque trata de negar al gran fabricante de dinamita, o sea el Estado, ni su utilización en ciertos casos por la política nacional patriótica, como en la voladura, por medio de bombas, de los buques alemanes detenidos en los puertos extranjeros durante la guerra, para que éstos no se apropiaran de ella, que es una verdadera calumnia para nosotros.

Por otra parte, para el periodista autor de esta nota, es muy sencillo; no puede haber crimen alguno en el patronato, no ha podido haber crimen en Varela, ejecutor de una orden del gobierno. Esto está muy bien; es la exterioridad legal que afirma el "orden" y el "gobierno". Pero, por debajo, estos mismos son criminales, afirman el despotismo, la iniquidad y son un sarcasmo para la justicia. Todo esto lo sufren hombres proletarios, desheredados en el país, tolerados como intrusos, explotados, perseguidos y asesinados. Guarden su orden y no se revuelvan, ¿no es así? No es grato dejarse matar como en Santa Cruz, ni explotar como por algunas empresas, ni oprimir como lo hace frecuentemente el gobierno. Pero, si levantan la voz, y más si emprenden contra él una acción de resistencia activa o aún pasiva... entonces no hay más que una cuestión policial y tenemos folletón, ¿no es así, señor director de la revista, señor periodista, señor fotógrafo, señores burgueses todos, acompañados de sus señoras burguesas?

Todo está bueno, está bien; lo único malo son los anarquistas y esos

un político, como Penelón, y un pijo, como Rita, tuvieron que callarse por la voluntad de los que no querían oírles, que eran los más.

En suma, fué un bello acto que dejó cariacontecidos a los "sindicalistas", y que la policía se encargó de entorpecer a su fin, promoviendo incidentes, haciendo disparos por sus agentes de particular y disolviéndolo, al cabo, con varias corridas de la tropa montada, no sin antes detener a tres compañeros, a quienes se querrá hacer responsables, sin duda, de los disparos policíales.

Nuestro mitin del 1.º de Mayo

sin permiso policial, sin propaganda, ni convenio previo, por decisión firme y espontánea de los compañeros, la F. O. R. A. ha tenido su mitin, el mitin que los impedimentos policiales no le permitieron preparar y realizar como quería, y que, por lo inesperado, por lo afirmador que ha sido de la fuerza metedora de los anarquistas, nos llenó de un regocijo tal como difícilmente lo hubiera conseguido de otra manera alguna. Y es que los salarios de alegría que alcanzamos al final de las jornadas de lucha, como pago a nuestro esfuerzo, nos valen en razón directa de las dificultades vencidas, los obstáculos superados, las resistencias rendidas. Más dificultades que en la realización por nuestra cuenta de un mitin, las hay en imprimirle nuestro clavo anarquista al que realizan nuestros adversarios; y en éste caso, más, pero mucho más que en aquel, se interponen los obstáculos y se alzan las resistencias. Y dificultades, obstáculos y resistencias fueron rendidos, superados y vencidos por la sola voluntad metedora, espontánea y entusiasta de los anarquistas; en el mitin que la U. S. A. preparó y hubo de realizar el 1.º de Mayo, y que fué ganado para la Anarquía y la F. O. R. A. Y como no regocijarse si en el mitin, durante todo su recorrido, los gritos más altos, vibrantes y numerosos fueron los que vivaban a nuestro ideal; si las banderas alzadas con nervioso brazo lo eran nuestras hojas de propaganda, "La Protesta" y LA ANTORCHA, voceras en son de desafío; si de las tribunas levantadas dos fueron ocupadas por los anarquistas para vocear sus ideas, y si

La Iglesia y el poder

A través de la mudanza de los tiempos, que han visto sucederse los más variados regímenes, la Iglesia ha procurado siempre, y lo ha conseguido hasta ahora, perpetuar su existencia siguiendo con su apoyo al poder en todas sus transformaciones. Y es eso, precisamente, lo que de más inmutable tiene la Iglesia, lo que en ella se conserva como rasgo típico inconfundible: su invariada adhesión a los que hacen suyo el poder. Y es por defender a éstos, los poderosos de un momento de la historia, que la Iglesia fulminó con su condenación a quienes los combatían, sin perjuicio de consagrar después a éstos, si triunfadores a su vez, y condenar a aquellos, que tal es la tornería adhesión de la Iglesia, a objeto de estar con los dominadores nuevos, ante lo inestable de los regímenes de gobierno y la inevitable mutación de los sistemas.

No hay, no ha habido nunca para el sentido práctico de la Iglesia más punto de referencia: a fin de orientar su adhesión, que el del éxito. Donde quiera que éste esté, así sea con los excomulgados de la víspera, allí mismo está la Iglesia dispuesta a darle consagración, a rendirle culto a los triunfadores. Así se explica que salvada por tales medios del naufragio de las revoluciones, asida a la tabla de salvación del nuevo poder, la Iglesia se haya afirmado, magüer las revoluciones, por el favor de los gobernantes nuevos, necesitados a su vez del apoyo de la Iglesia, que es un excelente medio de dominación.

Y en esto, como en otras tantas cosas, la historia se repite: Ved, sino, el ejemplo

político, como Penelón, y un pijo, como Rita, tuvieron que callarse por la voluntad de los que no querían oírles, que eran los más.

En suma, fué un bello acto que dejó cariacontecidos a los "sindicalistas", y que la policía se encargó de entorpecer a su fin, promoviendo incidentes, haciendo disparos por sus agentes de particular y disolviéndolo, al cabo, con varias corridas de la tropa montada, no sin antes detener a tres compañeros, a quienes se querrá hacer responsables, sin duda, de los disparos policíales.

pló actual de Rusia. Consolidado el gobierno nuevo, sin mira alguna de retroceso al régimen zarista, la Iglesia se apresura a expresar su completa adhesión al sistema soviético, al programa comunista y al ejército rojo, conforme ha sido resultado en el Congreso de las Iglesias rusas celebrado últimamente en Moscú.

Desde el primer instante de su derrocamiento, los anteriores años del poder cayeron en desgracia ante la previsora Iglesia, y sólo la esperanza de una posible restauración mantuvo en suspenso su adhesión expresa al nuevo régimen. Hoy, que esa esperanza se ha desvanecido ya, la Iglesia condena el régimen caído y rinde culto al imperante, pues la fidelidad de su adhesión sólo reza para aquellos que logran conservarse en el poder.

Instrumento de dominación, como el ejército, la Iglesia ha estado siempre al servicio de los tiranos, que en todo tiempo la cruz de la religión y la cruz de las espadas han estado unidas contra la libertad del hombre. De ahí que, los tiranos, aunque increíbles, no hayan dejado nunca de buscar el apoyo de la Iglesia. Así Napoleón que hizo de ella su mejor aliado y a quien el Papa, que tantas excomuniones contra él lanzó, hizo coronar, Emperador de los franceses. Y así también Lenin, ateo, que hace que la Iglesia sirva a sus fines de dominación.

El zar era el jefe supremo de la iglesia rusa. Lenin no necesita serlo; le basta con tenerla a su servicio. Al cabo, todo viene a ser uno y lo mismo.

Quando veis que llevan un hombre a la cárcel o al suplicio, guardaos de decir: Este hombre es un maldado, que se ha hecho rico de un crimen contra los hombres.

Porque acaso es un hombre de bien, que ha querido servir a los hombres, y por cuyo intento le castigan los opresores de la humanidad.

Quando veis un pueblo cargado de cadenas y en manos del verdugo, guardaos de decir: Ese pueblo es un pueblo violento, que quería violar la paz de la tierra.

Porque acaso es un pueblo mártir, que muere por la salud del género humano.

Lamennais.

EROS SUBSCRIPTORES

Todo está bueno, está bien; lo único malo son los anarquistas y esos

la historia se repite: Ved, sino, el ejemplo

la historia se repite: Ved, sino, el ejemplo

la historia se repite: Ved, sino, el ejemplo